

Mi nombre es Jose María González Hermosa, soy enfermero en el Hospital Clínico Universitario de Valladolid, y maratoniano en mi tiempo libre.

Durante la pandemia, mis compañeras de pediatría me contaron que un niño que llevaba dos meses ingresado en tratamiento era un seguidor muy loco de Batman, y querían darle una sorpresa: consiguieron un traje de superhéroe, pero les faltaba alguien que hiciese las veces de actor. Pensaron en mí, y no lo dudé ni un momento (y me alegraré toda la vida de haberlo hecho). Ver la ilusión en la cara de los niños como sólo ellos saben hacerlo no tiene nada comparable, y el agradecimiento de sus padres por lo que a ti te parece un pequeño gesto y para ellos significa un mundo, es brutal. Además también soy padre de un niño de dos años, y sé lo que se agradece que alguien haga feliz a tu hijo, así que no me puedo imaginar lo que supone en esta situación.

Y a ti, te sirve para darte cuenta de lo que puedes mejorar tanto tu día a día como el de la gente que te rodea con un poco de alegría. Te cambia el chip, y los problemas cotidianos resulta que no son tanto problema si lo piensas bien.

Así que una vez que recuperamos algo de normalidad, pensamos un poco... ¿y si ayudamos un poco más, colaborando con gente que se dedica expresamente a ello? ¿Y si además lo aúno mi afición por correr?

¡Perfecto!

Decidí correr la maratón de París 2021 y recaudar fondos para la Fundación Aladina, y en cuestión de días la noticia corrió como la pólvora por todo el hospital, periódicos, radio, televisión... La gente se volcó con la idea, y nunca me había sentido más apoyado y querido en mi vida. Hacer los 42 km no había sido nunca tan fácil. Ahora ya hemos recaudado muchísimo dinero; y además me alegra saber que muchas personas han entendido la importancia de la causa, y a su vez a todo el hospital y allegados a crecer positivamente como grupo.